



XVI
Congreso Nacional de
Investigación Educativa
CNIE-2021

Experiencia social de las Mujeres Organizadas de la Facultad de Filosofía y Letras en el movimiento estudiantil de 2019-2020

Erika Romo Romo
Facultad de Filosofía y Letras-UNAM
romoerika52@gmail.com

Área temática 09. Sujetos de la educación.

Línea temática: Experiencias y sentidos que elaboran los sujetos de la educación sobre sus procesos formativos.

Tipo de ponencia: Reporte parcial de investigación.



Resumen

El 4 de noviembre de 2019 en la Facultad de Filosofía y Letras (FFyL) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), las estudiantes, que se nombraron “Mujeres Organizadas de la FFyL (MOFFyL), tomaron las instalaciones de la facultad a raíz de la eliminación de un mural plasmado en la FFyL que mostraba un beso entre la diosa Atenea y la Victoria Alada. Esta movilización estudiantil se extendió durante más de cinco meses y concluyó motivada por la contingencia sanitaria del COVID-19 que orilló a las estudiantes a abandonar la facultad.

En este marco, recuperando los planteamientos de Dubet sobre la experiencia social, esta investigación busca comprender la experiencia social de las estudiantes que conformaron a las MOFFyL durante esta coyuntura. Para ello se siguió una metodología cualitativa aplicando una entrevista semiestructurada y un cuestionario que permitieron abordar las preguntas que orientaron la investigación como ¿cuáles objetivos tenían las MOFFyL?, ¿qué acciones colectivas llevaron a cabo para exigir el cumplimiento de sus demandas?, ¿qué aprendizajes tuvieron las MOFFyL en el contexto de la toma?, ¿qué significó para las estudiantes pertenecer a las MOFFyL?

Los resultados de este trabajo muestran que las estudiantes consideraban la violencia de género como una problemática impostergable de atender en la universidad, motivo por el cual se unieron a las MOFFyL. La principal acción de las estudiantes fue la toma de las instalaciones, lo cual les permitió ejercer presión a las autoridades, resignificar el espacio y construir aprendizajes sobre la organización política.

Palabras clave: *experiencia de las estudiantes, movimientos estudiantiles, feminismo.*

Introducción

La Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) ha sido escenario desde el 2017, tras el feminicidio de Lesvy Berlín, de una serie de protestas protagonizadas por las estudiantes con exigencias en torno al cese de la violencia de género en la universidad. En estos acontecimientos, las estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras (FFyL) han participado ampliamente convocando y asistiendo a marchas, y paros de actividades, entre otras acciones.

En este contexto, en octubre de 2019, tras la eliminación de un mural elaborado por las estudiantes durante los paros del 2 octubre, en conmemoración de la matanza de Tlatelolco, y del 18 de octubre tras la noticia de un caso de violencia de género en el plantel Sur del Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH), comenzó la organización de las estudiantes. Dicho mural mostraba la imagen de la Victoria Alada y Atenea (símbolo de la FFyL) besándose, razón por la cual, su eliminación fue recibida por las estudiantes como una muestra de lesbofobia y de misoginia (García, 2019).

Ante esta situación, las estudiantes convocaron a una asamblea para discutir este asunto junto a otras problemáticas de violencia de género en la facultad. Así, el 4 de noviembre comenzó un paro de actividades con dos demandas: una disculpa pública de parte de las autoridades por la eliminación del mural en cuestión y la renuncia de la abogada a cargo de la Unidad de Atención en Contra de la Violencia de Género de la Facultad. Las autoridades de la FFyL respondieron señalando que no habían solicitado que se borrara el mural, y que no podía despedirse a la abogada sin una queja formal en su contra; así mismo, hubo un primer intento de diálogo entre ambas partes donde no se llegó a ningún acuerdo y las autoridades se retiraron del encuentro. Un grupo de estudiantes permaneció en el lugar para compartir testimonios de violencia de género (García, 2019).

Tras estos acontecimientos, las estudiantes que comenzaron a nombrarse “Mujeres Organizadas de la FFyL” (MOFFyL), convocaron a la comunidad a participar en mesas de trabajo llevadas a cabo los días 13 y 14 de noviembre para conformar un pliego petitorio. Como resultado de dichas mesas, el 20 de noviembre las MOFFyL presentaron el pliego petitorio que enarboló la lucha durante los meses contiguos compuesto por las siguientes demandas:

1. Modificación de los artículos 95, 98 y 99 del Estatuto General de la UNAM con la intención de añadir la violencia de género como falta grave en la universidad, hacerla sancionable y modificar al tribunal universitario.
2. Destitución del Secretario General de la FFyL y del titular de la Oficina Jurídica de la FFyL, y en caso de no atender las demandas, la renuncia del Director Jorge Enrique Linares.
3. Atención a todas las denuncias impuestas por violencia de género dentro de la FFyL y revisión de los casos donde las víctimas lo solicitaran.
4. Transparencia de la información referente a violencia de género dentro de la FFyL.

5. Creación de una comisión tripartita encargada de supervisar y reestructurar la Unidad de Atención a la Violencia de Género (UAVG).
6. Talleres con perspectiva de género obligatorios para el profesorado de la facultad.
7. Implementación de cursos y materias con perspectiva feminista en los planes de estudio.
8. Acompañamiento psicológico para las víctimas de violencia de género, hayan presentado o no una denuncia formal.
9. Garantía de no represalias ni criminalización a las estudiantes organizadas ni a las manifestaciones gráficas elaboradas en la toma de la facultad, así como su no eliminación.
10. Disculpa pública a la familia de Mariela Díaz Valverde, estudiante de la FFyL desaparecida en abril de 2017.

Las autoridades respondieron al día siguiente las medidas que se llevarían a cabo para atender las demandas. Particularmente respecto a las renuncias de los funcionarios la dirección sostuvo a lo largo de la toma que la administración no iba a implementar esa medida sin procesos formales de denuncia de por medio que lo justificaran. No obstante, meses más adelante se anunció la renuncia del Secretario General a su cargo, y la reubicación del titular de la Oficina Jurídica.

Tras un periodo de intercambio de comunicaciones escritas entre la administración de la FFyL y las MOFFyL, en donde la primera reiteraba que ya habían atendido las demandas y se podían reiniciar las actividades académicas, mientras que las segundas insistían en que las respuestas de la dirección no mostraban un avance concreto; el 15 de enero del 2020 hubo un segundo encuentro entre ambos actores donde las MOFFyL presentaron un complemento del pliego petitorio con los mínimos de avance que exigían en el cumplimiento de sus demandas para devolver las instalaciones de la facultad.

En los meses siguientes hubo un avance en el trabajo del pliego petitorio con acciones como el envío por parte de la Comisión de Equidad de Género del Consejo Técnico al Consejo Universitario, de una propuesta para modificar los artículos correspondientes y la conformación de la Comisión Tripartita Autónoma; sin embargo, no todos los puntos estaban resueltos en su totalidad (Pigeounutt, 2020).

El 20 de marzo, habiendo sido declarada la emergencia sanitaria por COVID-19, hubo una última reunión entre las autoridades de la Facultad y las MOFFyL, esta vez en una sesión con el Consejo Técnico donde nuevamente se establecieron acuerdos para avanzar en el cumplimiento del pliego petitorio. Ese día la dirección insistió en que las demandas ya habían sido atendidas por lo que se pedía que las estudiantes abandonaran las instalaciones. La respuesta de las MOFFyL reiteró que no levantarían la toma hasta que se cumplieran realmente todos los acuerdos. No obstante, el 14 de abril, después de cinco meses desde el inicio de la toma, las estudiantes entregaron las instalaciones aclarando que lo hacían debido al riesgo que implicaba permanecer ahí durante la pandemia, no por considerar que pliego petitorio estaba resuelto (Pigeounutt, 2020).

En este marco, el objetivo de esta investigación es comprender la experiencia social de las estudiantes que formaron parte de las Mujeres Organizadas de la FFyL durante la toma de instalaciones de los meses de noviembre de 2019 a abril del 2020, para ello, se buscó responder a las siguientes preguntas: ¿cuáles fueron los objetivos de las MOFFyL?, ¿qué elementos conformaron sus repertorios de acción?, ¿qué significó para ellas pertenecer a las MOFFyL?

Desarrollo

Encuadre teórico-metodológico

Esta investigación se basa en el trabajo de Dubet (2010) sobre la experiencia social, la cual es una actividad que realizan los actores para construir y dar sentido al mundo social. Esta construcción es posible a través de tres lógicas de acción: la integración, la estrategia y la subjetivación. La integración se refiere a los procesos que llevan a cabo las y los actores para definir su pertenencia a un grupo, así como para diferenciarse del resto. Por su parte, la estrategia se trata de los recursos y mecanismos que emplean las y los actores al enfrentarse a obstáculos y, finalmente, la subjetivación implica una actividad reflexiva por parte de los y las actoras para comprender el significado de su acción y elaborar una crítica sobre la misma (Dubet, 2010).

Esta propuesta de Dubet es construida por el autor para acercarse a los movimientos sociales, los cuales son otro referente importante para esta investigación. Por movimiento social se entiende la acción organizada por un colectivo que conforma una identidad propia con un compromiso de transformación social respecto a una problemática de carácter estructural, y que suelen activarse en torno a eventos coyunturales donde tienen amplia movilización y visibilidad (Burgos, Gluz y Karolinski, 2008). Dentro de los movimientos sociales, existen los movimientos estudiantiles: movimientos llevados a cabo por estudiantes activistas que se organizan para protestar en contra de situaciones generalmente relacionadas con la vida en sus instituciones escolares. (Aranda, 2000)

En este marco, para abordar la experiencia social de las MOFFyL durante el movimiento estudiantil que comenzó en noviembre de 2019, se siguió un diseño de investigación cualitativa que permite recuperar las voces de las y los sujetos para comprender la manera en que experimentan y significan sus realidades sociales (Vasilachis, 2006). Bajo esta propuesta se realizaron entrevistas semiestructuradas a diez estudiantes mujeres que formaron parte de las MOFFyL entre noviembre de 2019 y abril de 2020, quienes también respondieron un cuestionario alusivo a su contexto social. El análisis de los datos obtenidos mediante ambos instrumentos se realizó a partir de la propuesta de Gibbs (2014), que consiste en identificar temas recurrentes en los testimonios para, articulándolos con los referentes conceptuales, construir las categorías de análisis.

Las estudiantes entrevistadas pertenecen a siete carreras distintas dentro la facultad, tenían entre los 19 y los 24 años al momento de ser entrevistadas y se encontraban entre el 1° y el 7° semestre durante la toma.

Los nombres que se utilizaron para presentar sus testimonios son claves elegidas por las estudiantes para guardar el anonimato.

Experiencia de las Mujeres Organizadas en la toma de la Facultad de Filosofía y Letras

Las categorías de análisis que se establecieron corresponden a las tres lógicas de acción que conforman a la experiencia social de acuerdo con Dubet (2010): la integración, la estrategia y la subjetivación.

Integración: construcción de la identidad y el sentido de pertenencia de las MOFFyL

La lógica de la identidad se caracteriza por la definición de una identidad colectiva donde cada sujeto desarrolla un sentido de pertenencia, para ello, uno de los elementos que se considera es el establecimiento de objetivos comunes. Al respecto, las estudiantes destacaron lo siguiente:

Como objetivos generales de la toma queríamos que hubiera una planeación real de erradicación de la violencia de género; desde cómo prevenirla, cómo ejecutar las sanciones, cómo educar sobre violencia de género, cómo crear espacios seguros. (Graciela)

Yo creo que el propósito principal era el cumplimiento del pliego petitorio y que fuera en su totalidad. (Elena)

Creo que había algo un poco más profundo que era cambiar cómo se entendía la organización estudiantil y ver que había otras formas de relacionarse y de organizarse, donde hay una importancia muy grande de lo personal, de lo emocional, de construir también desde ahí. (Julia)

De acuerdo con los testimonios, había objetivos en un plano institucional que versaban sobre el reconocimiento, la atención, la sanción y la erradicación de la violencia de género, y otro tipo orientado a transformar las formas de llevar a cabo la organización estudiantil. En este sentido, las estudiantes se unieron a las protestas porque consideraban legítimas las demandas y veían necesario que hubiera personas apoyando la causa para que ésta pudiera sostenerse:

Me uní porque creo que la toma y todo lo que sucedió en esos meses era algo bien necesario, era urgente, algo que llevaba años exigiéndose y la situación era cada vez más insostenible. (Paola)

En cuanto empecé a escuchar las denuncias de las chicas y a leer los comunicados de las MOFFyL me sentí muy identificada con lo que ellas querían y hubo un punto en el que pensé "la toma no se va a sostener si no nos involucramos más personas". (Elena)

Otro aspecto clave en la lógica de la integración, es la definición del "Ellos y Nosotros" que se construye al identificar a las personas aliadas y adversarias del colectivo al que se pertenece (Dubet, 2011). En el grupo de aliadas, las estudiantes ubicaron a profesoras, a una parte de la comunidad de la FFyL y a algunos medios de comunicación:

Creo que en el campo político de los diálogos y cómo llevar las demandas a las entidades correspondientes, las profesoras sí nos ayudaron mucho a que algunas cosas salieran. (Guadalupe)

Podría pensar en algunos medios de comunicación que ayudaban a hacer contrapeso con la mediatización horrible que tenían ciertos periódicos hacia nosotras. (Agnes)

Nos apoyó la comunidad de la facultad que nos daba comida, nos apoyaban difundiendo, alegando por la legitimidad de la toma. (Luna)

Además, las entrevistadas destacaron también el apoyo de personas defensoras de Derechos Humanos, consejeras técnicas estudiantes y mujeres organizadas de otros planteles que, de acuerdo con los testimonios, se mantuvieron cercanas a su organización, las orientaron y respaldaron.

En el lado opuesto, las entrevistadas ubicaron a las autoridades de la facultad como su principal adversario debido a la inconformidad por su forma de responder ante el problema de la violencia y ante la toma:

Con las autoridades se nos reprochó mucho "es que no hay diálogo" y era como "pues es que ya les dijimos lo que queremos, está en este papel que tú firmaste, aquí dice lo que tienes que hacer. No queremos dialogar porque solo le das vueltas al asunto y estás apelando a que nos cansemos y a que nos rindamos". (Paola)

Lo anterior muestra que el sentido de pertenencia de las MOFFyL se centró en la afinidad con la causa de una vida libre de violencia de género para la comunidad de la FFyL, así como en la búsqueda de nuevas formas de organizar la lucha estudiantil. Su identidad se construyó desde una apertura a grupos de mujeres y una oposición directa a las autoridades de la FFyL.

Estrategia: formas de organización y de protesta de las MOFFyL

La lógica de estrategia se refiere a la movilización y negociación de recursos que realizan los actores para enfrentarse a situaciones desconocidas; para ello se establecen las reglas del juego necesarias para mantener su organización y defender su identidad (Dubet, 2010). Como parte de esta lógica, se encuentran las acciones colectivas que quienes conforman el movimiento social llevan a cabo para lograr sus objetivos. En el caso de las MOFFyL, la acción principal fue la toma de instalaciones:

Que tomáramos las instalaciones era porque en nuestras experiencias veíamos que cuando decían "lo vamos a cumplir" no se cumplía o no se concluía como se había acordado y no nos queríamos arriesgar a eso, entonces sí, la toma fue una forma de presionar, un medio para que nuestras demandas fueran resueltas. (Guadalupe)

Nos pareció súper evidente que la facultad no era un espacio seguro para las mujeres y cuando dijimos "estamos hartas", en ese sentido también dijimos "esta toma es un espacio seguro, estamos hartas de que

no lo sea y entonces vamos a mantenerla como un espacio seguro hasta que ellos tengan la capacidad de mantenerla como un espacio seguro". (Luna)

A partir de los testimonios se observa que la toma de instalaciones atendía a dos propósitos principales: ejercer presión para el cumplimiento de las demandas de las MOFFyL y resignificar el espacio de la facultad convirtiéndolo en un espacio seguro para ellas. En este sentido, Tamayo (2016) habla de cómo los espacios públicos se convierten en campos de disputa entre los grupos involucrados en un movimiento social, a la vez que funcionan como herramientas para expresar una visión del mundo. Como otras acciones colectivas se realizaron mesas de trabajo, diálogos con las autoridades, pintas y murales en el edificio de la facultad y se acudió a acciones convocadas por otros planteles en paro.

En cuanto a la organización cotidiana para el sostenimiento de la toma, las estudiantes comentaron que se enfrentaron a una situación complicada tanto por la diversidad de disponibilidad de quienes participaban de la organización, como por el propio desgaste que la toma les generaba. De igual forma, en los testimonios las estudiantes hablaron del esfuerzo que se sostuvo por organizarse de una forma distinta a la organización tradicional estudiantil privilegiando la escucha, el consenso y el bienestar de todas:

Tuvimos muchos intentos de organizarnos de una u otra manera como "vamos a hacer esto", "vamos a hacer comisiones", pero al final de una u otra manera no funcionaba. Pero sí era bien importante el estar y el existir de todas, sólo que era muy difícil tener en control todo; las compas que podían quedarse, las compas que no podían quedarse; no existe la vida que no se sale de control. (Tomas)

Algo que teníamos muy presente era que nosotras no votábamos como en las asambleas, o sea el sistema democrático es como "¿saben qué? pues la mayoría quiere esto entonces tú que no querías pues ni modo, no importa", y nosotras justo en este sentido de cuidarnos y escucharnos decíamos "¿cómo se sentirían haciendo esto? ¿quién se sentiría incómoda y por qué? ¿cómo podemos cambiar lo que estamos haciendo para que todas se sientan cómodas? (Luna)

Lo anterior ilustra que la organización de las MOFFyL tuvo como un eje conductor la colectividad y la horizontalidad, principios que de acuerdo con las estudiantes eran pilares de su accionar político.

Como un último punto que compone a la estrategia, Dubet (2011) habla del lugar en el que se sitúa el movimiento con respecto a su contexto. En esta línea se le preguntó a las entrevistadas sobre la relación del movimiento de las MOFFyL con el feminismo:

En el sentido en que los cuestionamientos que se estaban haciendo sí vienen de un legado feminista, incluso en la misma facultad, pues sí hay una relación estrecha con el feminismo, pero creo que podría decir que no fue parte del movimiento feminista porque nunca decidimos nombrarnos así. (Sonia)

Muchas de las acciones sí venían de una herencia de ciertos feminismos, pero no consideraría lo que hicimos como parte del movimiento feminista porque había muchas que no se consideraban o no se nombraban así [...] y yo pienso que la crítica a la violencia de género no es algo exclusivo del feminismo. (Elena)

Así, en un balance realizado por las estudiantes que formaron parte de las MOFFyL, su movimiento tiene puntos de encuentro con el movimiento feminista principalmente por las demandas comunes, sin embargo, hay una postura negativa a nombrarse parte del movimiento feminista en tanto que no fue un posicionamiento que se tomara por todas las participantes de la toma.

Subjetividad: Construcción de significado y crítica al movimiento

Finalmente, la lógica de subjetividad se caracteriza por que las y los sujetos construyen un significado de su experiencia y son capaces de realizar un ejercicio crítico respecto a ella. En este sentido las estudiantes comentaron que para ellas participar de la toma de la facultad significó una experiencia de aprendizajes y de transformación:

Aprendí sobre la organización estudiantil, cómo articular una junta, cómo moderarla, cómo trabajar desde las emociones, cómo aprender a vivir con gente tan distinta a mí, que tenían diferentes visiones de la vida, de la organización, de la política, de las relaciones, de todo. (Julia)

Haber formado parte de esto cambió mi vida completamente, fue un cambio de vida porque me supe potente y acompañada, porque no estaba sola y cambió la forma en que me hacía responsable de mi cuerpo, del espacio que habito. (Tomasa)

Experiencias como las de los testimonios anteriores, estuvieron atravesadas por las emociones entre las que destacaron el miedo, el enojo y la esperanza:

Yo sentía mucho miedo porque era muy consciente todo el tiempo de que a mis amigas les podía pasar algo por estar ahí. (Sonia)

Yo sentí mucha tristeza, desolación, mucha furia al ver cómo nos trataban los funcionarios y por todas las amenazas. (Graciela)

Sentía mucha felicidad y mucha esperanza por trabajar de forma colectiva. (Paola)

En cuanto al ejercicio crítico que se hace del movimiento por parte de las entrevistadas, destacan que se cometieron errores internos como la falta de autocrítica y de claridad política:

Es muy fácil romantizar y por eso una tiene que mantenerse crítica y si no puede mantenerse crítica tiene que escuchar las críticas de otras personas te gusten o no, [...] porque somos humanas y en tanto que somos humanas cometemos errores. (Elena)

Realmente nunca nos planteamos una política específica en ciertas cuestiones y debió haber sido necesario, no era suficiente decir que no se iban a aceptar agresores o que sí se aceptaban disidencias. (Elena)

A pesar de cuestionamientos como los que muestran los testimonios anteriores, las MOFFyL también reconocieron que el movimiento tuvo logros importantes:

La gente dice “no cambió nada”, pero para mí cambia todo una vez que empiezan a preguntarse por qué, por qué hay discusiones que no son públicas, por qué se toman ciertas decisiones y a reconocer que si las cosas son así, es porque alguien las pensó así y entonces si se piensan de otra manera puede ser de otra manera también. (Abigail)

Hay muchos puntos que están o que ya estaban listos, pero están atropellados ahora por la pandemia; lo de la disculpa de Mariela, la modificación del estatuto, aunque también quedó rara [...] creo que no hay ninguno que esté logrado totalmente y que ya no haya que cuidar. Y eso está bien, está chido pensar que el trabajo no acabó. (Julia)

Los testimonios anteriores reflejan que, para las estudiantes, respecto al problema que detonó la organización estudiantil y al cumplimiento de las exigencias, aún quedan asuntos pendientes ya que la interrupción ocasionada por la pandemia no permitió concretar algunos de los objetivos, lo cual ha generado en ellas sentimientos como impotencia y tristeza. Sin embargo, existe una esperanza en que este trabajo se mantenga gracias a las bases que se construyeron en el marco de la toma.

Conclusiones

El análisis llevado a cabo para comprender la experiencia social de las estudiantes que formaron parte de las Mujeres Organizadas de la Facultad de Filosofía y Letras en la toma que inició en noviembre de 2019, permite ubicar que la movilización estudiantil está impulsada desde sentimientos de hartazgo y enojo muy profundos por la violencia de género que atraviesa su vida universitaria, así como por el tratamiento que las autoridades de la FFyL y de la universidad en su conjunto han dado a esta situación.

Los testimonios de las estudiantes entrevistadas evidencian que su experiencia en esta coyuntura tuvo matices particulares por vivirlas desde su ser mujeres, lo cual se vio reflejado desde diferentes aristas como las amenazas de violencia que recibieron mientras sostenían la toma de las instalaciones, así como el trabajo desde el cuidado y desde las emociones; elementos que han sido politizados y reivindicados desde las luchas feministas, y que según las estudiantes, no se vivían así en espacios de organización mixta.

Es interesante también poner sobre la mesa que esta es la movilización más larga que ha tenido la Facultad de Filosofía y Letras en los últimos años y que, como relatan las estudiantes, su dinámica se vio interrumpida por una contingencia sanitaria a nivel mundial que no permitió ni a las MOFFyL, ni al resto de la comunidad tener un cierre respecto a este conflicto que trastocó la vida de la facultad. La comunidad de la FFyL no ha podido reencontrarse de forma presencial desde noviembre de 2019 y tuvo que retomar sus actividades por medio de plataformas digitales, lo cual sin duda supone, en el presente y hacia el futuro, retos muy grandes tanto en plano académico como en el de la vida comunitaria y política de la facultad.

Referencias

- Aranda, J. (2000). El movimiento estudiantil y la Teoría de los movimientos sociales. *Revista de Ciencias Sociales*, 7, (21), 224-250.
- Burgos, Alejandro; Gluz, Nora y Karolinski, Mariel. (2008). Las experiencias educativas de los movimientos sociales: reflexiones en torno a la construcción de autonomía. V *Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de la Plata*, 1-24.
- Dubet, Francois. (2010). *Sociología de la experiencia*. Madrid, España: Editorial complutense-Centro de Investigaciones Sociales.
- Dubet, Francois. (2011). *La experiencia sociológica*. Barcelona, España: Editorial Gedisa.
- García, Jocelyn. (12 de noviembre de 2019). ¿Qué pasa en la Facultad de Filosofía y Letras? Feminismo, una historia. *Desinformémonos*. Recuperado de: <https://desinformemonos.org/que-pasa-en-la-facultad-de-filosofia-y-letras-feminismo-en-la-unam-una-historia-2/>
- Pigeonutt, Vania. (14 de abril de 2020). Mujeres Organizadas en Filosofía dejan instalaciones de la UNAM por pandemia. *Pie de Página*. Recuperado de: <https://desinformemonos.org/que-pasa-en-la-facultad-de-filosofia-y-letras-feminismo-en-la-unam-una-historia-2/>
- Tamayo, Sergio. (2016). *Espacios y repertorios de protesta*. Ciudad de México, México: UAM Azcapotzalco.